

pragmatismo competitivo, ajenas en todo al desarrollo de determinadas destrezas analíticas y críticas, no sé si será aconsejable abanderar una campaña contra estas historias oficialistas de la literatura. Para quienes nos gobiernan, dejaría de serles útil el estudio de la literatura y podrían desterrarlo de las aulas o arrinconarlo curricularmente a una presencia testimonial. ¿Qué haríamos entonces con nuestros departamentos universitarios y nuestras licenciaturas en letras?

---

**Juan M. Carrasco González, *Laboratorio Informático de Lengua Portuguesa*, Mérida, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, 2006.**

M<sup>a</sup> Jesús Fernández García  
Universidad de Extremadura

En el aprendizaje de una lengua extranjera como el portugués, tan próxima al español en la mayoría de los niveles lingüísticos, la adquisición de competencias gramaticales y léxicas es relativamente rápida para el alumno. Habitualmente no ocurre así cuando se trata de la fonética portuguesa. La distinción de los sonidos del portugués y su correcta articulación representan sin duda el gran escollo para la mayoría de los estudiantes españoles. Desde los niveles iniciales la similitud entre las lenguas anima el proceso de aprendizaje, sin embargo, en comparación, es mucho más lenta la adquisición de una pronunciación adecuada, por lo que es éste un ámbito en que los esfuerzos deben multiplicarse.

Cualquier forma de inmersión lingüística es deseable y necesaria para ejercitar la realización de los sonidos de la lengua portuguesa, pero a veces el contexto de aprendizaje no contempla otras formas que la de la práctica en la propia aula. Bien a lo largo de la clase de lengua o a través de ejercicios específicos, el objetivo último debería ser la simultaneidad en la adquisición de las diversas competencias, de modo que la capacidad de articular correctamente no presentase un ritmo, con frecuencia, más retardado. La comprensión de la fonética del portugués y, en términos más prácticos, la pronunciación adecuada representan un campo donde el trabajo individual fuera del aula es normalmente más complejo por falta de propuestas didácticas específicas.

De ahí la pertinencia de este Laboratorio Informático de Lengua Portuguesa, realizado por Juan M. Carrasco González, profesor del Área de Filología Portuguesa de la UEX y editado por el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura. Se nos ofrece un instrumento informático, accesible a cualquier tipo de usuario, para la práctica individual de la fonética portuguesa, producto poco frecuente, como decíamos, en el mercado de los métodos de aprendizaje de idiomas. Los aspectos fonéticos están siempre presentes en cualquiera de los manuales de portugués como lengua extranjera, pero de manera dispersa, diluidos entre otros contenidos, a veces poco o nada sistematizados, tratados como un saber que se va adquiriendo únicamente con la repetición de frases sin necesidad de descripciones o explicaciones. La práctica docente con adultos contradice estos supuestos y demuestra que, además de todas las formas posibles de ejercitar la lengua propuestas por los métodos comunicativos y audio-orales, el aprendizaje adulto da mejores resultados si a todo ello se une la descripción argumentada de la materia de estudio.

Este laboratorio, como vamos a ver, reúne ambos aspectos: además de insistir en la práctica por medio de la audición y repetición, no obvia la explicación en breves cuadros descriptivos de los sonidos que se deben reproducir, haciendo posible así el trabajo independiente del alumno y facilitando la comprensión del proceso articulatorio.

El laboratorio se organiza en doce niveles, siguiendo criterios de dificultad y de coherencia lingüística en la presentación de los contenidos. Así, los tres primeros niveles se dedican a las vocales, a su descripción en cuanto que orales, tónicas o átonas, abiertas o cerradas, diferenciadas de las vocales nasales. Dado que el sistema de las vocales en portugués presenta ciertas particularidades (nasalidad, tonicidad y grado de abertura) que lo distancian de su equivalente español, conviene hacer hincapié en la práctica del vocalismo. El laboratorio incluye, además de cuadros explicativos sobre la pronunciación de cada uno de los sonidos vocálicos, dibujos de las zonas articulatorias, especialmente útiles cuando se trata de un ejercicio individual sin auxilio del profesor, y numerosos ejercicios de audición, repetición y selección de los sonidos en cuestión.

El nivel cuarto se centra en las consonantes, a excepción de las llamadas sibilantes (s sorda y sonora y palatales), tan características de la fonética portuguesa, cuya práctica merece un estudio pormenorizado en el nivel quinto. Entre el nivel 6 y el 9, comienza la práctica con frases y no sólo con palabras. Se atiende a rasgos entonativos de la frase en portugués en el nivel 7,

ejercitando la audición y repetición de oraciones a fin de que se logre una adecuada modulación. En estos niveles se trabaja la identificación de determinados sonidos a partir de ejercicios de elección múltiple, se introducen aspectos morfológicos, como la expresión del género (nivel 8) o la contracción de las preposiciones (nivel 9), al tiempo que se propone la revisión de aspectos fonéticos relativos al vocalismo, presentado en los niveles iniciales pero sobre el cual conviene insistir. De esta manera se avanza en los contenidos, pero sin obviar las dificultades, en principio, superadas.

Los tres últimos niveles (10, 11 y 12), además de la mencionada revisión de sonidos vocálicos y la presentación de algunos elementos morfo-sintácticos nuevos como la formación del plural (nivel 10) o el uso de los tiempos pasados del Indicativo (nivel 12), avanzan en la práctica de la comprensión oral proponiendo la audición de textos más complejos y ejercicios de elección múltiple, que incluyen imágenes. Aspectos relativos al Alentejo y a Extremadura ofrecen materia a estos textos que deben ser oídos y comprendidos.

Se completa así un recorrido que va de la presentación de las particularidades articulatorias de los elementos aislados, seguidamente integrados en palabras, pasando por las frases, para llegar, por último, al discurso real que integra la práctica fonética con el resto de los niveles lingüísticos en pos de la comprensión del idioma.

Al comparar el laboratorio tradicional con el informático, el autor subraya el hecho de que las modernas técnicas multimedia incorporadas permiten al alumno establecer su propio ritmo de trabajo. Así es, pues el usuario del laboratorio va a apreciar durante el desarrollo de las sesiones algunas cualidades del diseño que favorecen grandemente las prácticas, como, por ejemplo, la posibilidad en cualquier momento de poder consultar los cuadros explicativos (icono consulta) o de poder oír y repetir tantas veces como se quiera las palabras o frases (icono repetir). Responsabilizar al estudiante en la evolución de su recorrido por el laboratorio es clave para el aprovechamiento del mismo, por ello insiste el autor en su presentación en que no debe realizarse con la mirada fija en el resumen final de errores y aciertos, sino que debe recorrerse con demora, aprovechando al máximo la circunstancia de que un ordenador no se cansa de repetir, grabar o evaluar.

Evidentemente no se agotan en este laboratorio todos los aspectos fonéticos que caracterizan y particularizan al portugués y que exigen un trabajo arduo al aprendiz español. El estudiante de portugués consigue con él una asimilación práctica, y a la vez teórica, de los sonidos portugueses que puede vincularse con un

nivel elemental o intermedio. Sin embargo, esta primera propuesta, por su evidente utilidad e interés, merecería su continuación. Otros fenómenos fonéticos aguardan ser abordados de manera semejante, considerando una progresión en la dificultad que representan para alumnos de niveles superiores aspectos de fonética sintáctica, la pronunciación de determinados prefijos o, incluso, las particularidades fonéticas correspondientes a ámbitos dialectales. Si en otros ámbitos de la enseñanza/aprendizaje de la lengua portuguesa como lengua extranjera se ensayan formas de corrección y perfeccionamiento con el objetivo de eliminar interferencias léxicas o gramaticales, también en el aspecto fonético es evidente la amplitud del camino iniciado.

---

**Carla Oliveira, Maria José Ballmann, Maria Luísa Coelho, *Aprender Português. Curso Inicial de Língua Portuguesa para Estrangeiros*, Dir. e coord. de João Malaca Casteleiro, Lisboa, Texto Editores, 2006, 160 p.**

Ana Belén García Benito  
Universidad de Extremadura

Profesores y estudiantes de portugués estamos de enhorabuena ante la publicación, a finales del pasado año, de un nuevo conjunto de materiales para la enseñanza/aprendizaje de la lengua portuguesa. En un ámbito como el de la didáctica del PLE – en el que es sobradamente conocida la escasez de materiales–, la aparición de herramientas que faciliten la tarea de profesores y estudiantes es siempre bien recibida, especialmente si –como en este caso– las autoras, Carla Oliveira, Maria José Ballmann y Maria Luísa Coelho, trabajan bajo la dirección y coordinación del Profesor João Malaca Casteleiro y tienen tras de sí una amplia experiencia en la enseñanza del portugués lengua extranjera y lengua segunda en el Departamento de Língua e Cultura Portuguesa de la Faculdade de Letras de Lisboa. Experiencia que sirve de punto de partida para este trabajo y se percibe a cada paso, a través, por ejemplo, del carácter eminentemente práctico del mismo, así como en la búsqueda constante de facilitar la tarea del profesor.

El conjunto, compuesto por manual, cuaderno de ejercicios y un CD audio, se adecua perfectamente a los objetivos generales de enseñanza de lenguas extranjeras –y en este caso también de las segundas lenguas–, pues en su elaboración las autoras siguen las